



# En casa con

Lunes, miércoles y viernes

18.00 hs - EN VIVO ●

# Jesús

"Encuentro y oración  
con la Palabra de Dios"

## EN CASA CON JESÚS III

### RECEMOS JUNTOS CON EL EVANGELIO

Sentate tranquilo, agarrá tu biblia, lee o escuchá tranquilo el texto con nosotros. Anotá en algún papel ¿Qué palabra o frase capta tu atención? Repetila en tu corazón...

Pero antes de empezar con el texto, invocá al Espíritu Santo para que abra todos tus sentidos a la Palabra de Dios y que resuene su Voz en tu corazón.

Podes hacerlo con una canción, acá te dejamos una: <https://www.youtube.com/watch?v=OR2AFO9IN3U>

### **Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 6, 1-6.16-18**

*Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.*

**Palabra del Señor.**

### REFLEXIONAMOS CON EL EVANGELIO

Estamos terminando este tiempo de cuaresma, la Semana Santa se aproxima y queremos reflexionar con el texto bíblico que la liturgia nos propuso el Miércoles de Ceniza para abrir este camino cuaresmal.

En el texto que acabamos de compartir, el Señor nos invita a buscar la recompensa más grande a la que estamos llamados. Es la que viene de Dios, porque Él es el único que ve las verdaderas intenciones de nuestro corazón. Él sabe más que nadie lo que necesitamos y lo que somos capaces de dar o de hacer.

Por eso es muy importante, que más allá de cualquier obra o gesto que tengamos con los demás, incluso en lo secreto, podamos redescubrir que, en todo acto de amor vivido en la fe, Dios se hace presente.

Ese es uno de los grandes regalos que Dios quiere compartir con nosotros en este tiempo: que podamos sentirnos sus hijos muy amados, hijos queridos por el Padre. Sólo ese amor, es capaz de transformar nuestro corazón, es capaz de ver a los otros como hermanos, y así poder seguir caminando juntos como miembros de una misma familia.



# En casa con

Lunes, miércoles y viernes

18.00 hs - EN VIVO ●

# Jesus

"Encuentro y oración  
con la Palabra de Dios"

Alguna canción que nos puede ayudar a rezar... [https://www.youtube.com/watch?v=C\\_h9IBlvvI4](https://www.youtube.com/watch?v=C_h9IBlvvI4)

## **PARA SEGUIR PROFUNDIZANDO Y REZANDO...**

- ¿Qué recibiste de Dios en este tiempo de Cuaresma?
- ¿Cómo crees que podés vivir esta "actitud cuaresmal" durante el resto del año?

Y para rezar cantando... <https://www.youtube.com/watch?v=XdyY2ITdMIE>

## **ORACIÓN FINAL**

Ésta es la hora para el buen amigo,  
llena de intimidad y confianza,  
y en la que, al examinar nuestra conciencia,  
igual que siente el rey, siente el mendigo.

Hora en que el corazón encuentra abrigo  
para lograr alivio a su dolencia  
y, al evocar la edad de la inocencia,  
logra en el llanto bálsamo y castigo.

Hora en que arrullas, Cristo, nuestra vida  
con tu amor y caricia inmensamente  
y que a humildad y a llanto nos convida.

Hora en que un ángel roza nuestra frente  
y en que el alma, como cierva herida,  
sacia su sed en la escondida fuente. Amén.